

Cooperativa La Nueva Unión.

Entrevista con Héctor Fernández, trabajador de la cooperativa.¹

Buenos Aires, 25 de Septiembre de 2009.

Héctor: Esta era una empresa dedicada a la encuadernación de libros y revistas. Su especificidad eran trabajos de mucha calidad, tapa dura, libros cocidos, tapa dura con letras doradas, recuadros sobre las tapas, tapas acolchadas. Todo ese trabajo que realizan muy pocas encuadernaciones. Estaba catalogada como una de las mejores encuadernaciones de la República Argentina.

La empresa tenía su nacimiento allá por la década del '60. La fundó Ricardo Laino padre, la continuó Ricardo Laino hijo y en el proceso que comenzamos a tener problemas es en el año 1999. Su cantidad máxima de trabajadores se concentró en el año 86, 85, llegamos a ser 116 trabajadores, después hubo una renovación tecnológica por lo que hubo una expulsión de mano de obra. Yo tengo 30 años de empresa, entré como aprendiz, y cuando entré no había comisión interna ni organización de los trabajadores y en el año 1984 cuando viene la democracia se arma un proceso de reorganización del movimiento obrero entonces empieza a haber elección de comisiones internas y delegados gremiales en distintas fábricas. A partir de ahí yo salgo elegido delegado gremial y empezamos un trabajo de organización y de reclamos de derechos y conquistas que a veces las patronales burlan a pesar de que figuran en un convenio o en una ley. Bueno, a través de ese proceso hubo idas y venidas, muchas luchas, compañeros que quedaron en el camino, pero siempre avanzamos y retrocedimos en conjunto. A veces retrocedíamos porque, como ustedes sabrán, esto es relación de fuerzas; cuando la

¹ Entrevista realizada por Melina Ons y Rodrigo Salgado. (OSERA) Proyecto UBACyT "Transformaciones emergentes en el proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores" Director: Julián Rebón.

patronal logra dividir tanto a los trabajadores como para que no se organicen tiene más fuerza. Y cuando los trabajadores logran organizarse tienen más fuerza los trabajadores, porque las patronales a veces no saben qué hacer cuando... Y después, una vez que llegas a ese nivel, a veces lo que más obstaculiza es el mismo miedo que tienen los trabajadores a su propia organización. Como no hay certidumbre, entonces a veces genera miedos. Eso tienen de favorable las patronales todavía, que los trabajadores tienen miedo a perder el trabajo. Entonces cuando vos llegás a un nivel de organización y las patronales empiezan a decirte que mirá, culpa de la organización de ustedes van a hacer quebrarla empresa, o esto o lo otro, y a veces los trabajadores les creen, creen que las empresas quiebran por la organización de los trabajadores lo cual no es así. Aunque sí influye en la plusvalía que se lleva el patrón. Una cosa es la plusvalía que se lleva cuando los trabajadores no están organizados y otra cosa cuando los trabajadores se organizan y reclaman. Hasta a veces uno puede llegar a imaginar reclamos muy imaginativos; nosotros llegamos a plantearle que el recorte del papel, que se vende, formara parte de nuestro sueldo y bueno, extrañado de la propuesta... queda extrañado porque es un reclamo muy original. O cuando vos le planteas un porcentaje de la facturación y algunos trabajadores se preguntan ¿cómo vamos a controlar la facturación? Y bueno, ahí los trabajadores se dan cuenta de que empiezan a organizarse de tal forma que a las patronales empiezan a preocuparle.

Teníamos un tipo de organización así, muy fuerte. Peleábamos palmo a palmo lo que era reajuste salarial, ropa de trabajo, condiciones de trabajo, todo. Hasta un día hubo un tornado en Guernica (Gran Buenos Aires), y muchos de los compañeros que trabajan acá son de Guernica, y entonces la mayoría de los compañeros no vinieron a trabajar porque había pasado un tornado y todos padecieron la

inclemencia climática. Entonces, después de 5 o 6 días la comisión interna pide una reunión con la empresa y le plantea que hay un artículo, el 19f del Convenio Colectivo de Trabajo, que dice que por inclemencias climáticas tenían hasta 5 días por año. Entonces la patronal va a buscar el Convenio y se da cuenta de que es así efectivamente, entonces lo único que se le ocurrió decir es que ¿cómo comprobábamos que había habido inclemencia climática? Muy simple, traemos la tapa del diario, Clarín si quiere, y ahí dice que pasó un tornado por Guernica. Y sin tener más argumentos tuvo que pagarle los 5 días a los compañeros que no vinieron a trabajar.

Después peleamos recursos de crisis, les dimos vuelta recursos de crisis, después se presentaron convocatoria de acreedores... Todo eso fue después del '99, presentó un recurso de crisis por el cual quería despedir al 50% del personal y suspender al resto, en ese momento éramos unos 60. Estaba tan bien organizada la lucha que la patronal no sabía qué hacer, entonces la única manera de quebrar el conflicto era decir quiénes, con nombre y apellido, iban a ser despedidos. Entonces era como "Ah, pero te van a despedir a vos y a vos, a mi no". Entonces eso quiebra el conflicto. Igual solo logró echar 8 compañeros que se querían ir, no pudo echar al 50% ni suspender al otro 50. A partir de ese proceso ya era cuesta arriba cada vez, era estar a la defensiva porque o te despedían compañeros, o no te pagaban el sueldo, y siempre estás discutiendo eso. Llega el año 2004 en donde la empresa se había presentado en convocatoria de acreedores y donde la comisión interna había planteado como estrategia inscribir una cooperativa de trabajo por si a la empresa se le ocurría quebrar.

OSERA: ¿De dónde surge esa idea?

Héctor: Bueno, un poco mirando qué venía haciendo el movimiento obrero. En el 2001 había un gran nivel de desocupación y parece que

los trabajadores lo que habían encontrado era, en vez de quedarse afuera de las fábricas quedarse adentro y empezar a recuperar las empresas que cerraban. Porque la otra opción que tenían era engrosar las filas de desocupados, que ya eran bastantes en el 2001; había unos 4 millones como decía el Gobierno o podríamos tomar un dato, que posiblemente no podamos corroborar en ningún lado, pero que superaba esa cantidad. Y a partir de ahí empezamos a ver las experiencias de Zanón, de Chilavert, de Brukman, de Gráfica Patricios, de todas las que estuvieron en el lugar chiquito o más grande en los medios... Grisinópolis y bueno, muchas que quizás me olvido. Siguiendo esa línea igual los trabajadores no estaban muy de acuerdo con el tema de la cooperativa. Pero bueno, después de tres asambleas discutiendo el tema logramos inscribirla.

O: ¿Habían despedido trabajadores en ese momento?

Héctor: Si, venía un proceso desde el '99, 2000, siempre echaban grupitos de trabajadores. Cada lucha que tenías perdías porque los trabajadores generalmente no tienen todavía una plena conciencia del poder de organización que pueden llegar a tener. Por eso digo que a veces, teniendo una muy buena organización, a veces el mismo miedo a perder, podríamos llamarle ser incluido o estar incluidos en este sistema los hace retroceder. A partir de ahí siempre perdías 1, 2, 3, 5, depende. Para el 2004 éramos 48 trabajadores. Vos fijate que va bajando ¿no?

O: ¿Quién es el que plantea por primera vez, o cómo se plantea por primera vez la alternativa de construir una cooperativa?

Héctor: Bueno, en realidad yo siempre fui uno de los más activos de los delegados, quizás por la condición de militante, y uno siempre va mirando un poco más profundo.

O: ¿Ustedes seguían siendo empleados de la empresa cuando formaron la cooperativa?

Héctor: Nosotros en el 2004 inscribimos la cooperativa y los acreedores le dieron el visto bueno a la empresa y siguió funcionando 4 años más. Nosotros solo inscribimos la empresa. Entonces en agosto de 2007 entramos un lunes y faltaban 8 máquinas. Todas las máquinas de línea fina de encuadernación. A partir de ahí ocupamos la fábrica y empezamos un proceso de control obrero de la producción. Bueno, empezamos controlando la producción y terminamos administrando la empresa. Porque el dueño nos dijo que no nos iba a pagar más los sueldos, la gente no sabía qué hacer, y la organización interna entendía que si controlábamos la producción íbamos a tener un dato muy certero de dónde estábamos parados. Entonces le exigimos facturación, remitos y un informe semanal de lo que entraba y salía. Todos decían "No te lo va a dar", obvio que no me lo va a dar, pero lo vamos a exigir. Lo exigimos y lo conseguimos. Entonces en un momento el dueño empieza a rechazar trabajo, porque esa era una manera de dejarnos sin aire, entonces lo que hicimos fue hablar directamente con el dueño del trabajo, y concertamos con él que dejara el trabajo que nosotros nos íbamos a hacer cargo de sacarlo. O sea que co-administrábamos la empresa junto con el dueño.

Todo esto a partir de agosto de 2007 cuando se van las máquinas empieza todo el proceso de controlar la fábrica. De los 48 trabajadores que éramos había muchos compañeros que tenían miedo, no sabían bien qué pasaba...

En un momento controlábamos casi toda la empresa, incluso venía el dueño y decía "Hay que hacer tal cosa" y nosotros ya lo habíamos hecho. O sea que ya teníamos la dirección de la empresa. Él venía, se sentaba en la oficinita que está en el galpón de al lado y se quedaba ahí porque lo otro lo controlábamos todo nosotros. Los últimos dos o

tres meses hasta cobrábamos los cheques, ya ni siquiera él podía... Porque uno de los impedimentos que teníamos era que si vos no sos nadie, no sos una empresa, no podes cobrar los cheques y conseguimos a través de éste cliente un lugar donde cambiar los cheques, o sea que el dueño no podía recibir ni una moneda.

Entonces el 13 de marzo de 2008 viene la quiebra. Ahí viene el desalojo, el juzgado venía a desalojar porque había quebrado la empresa, enajenaba al dueño de todos sus bienes, y ahí hubo una asamblea que decidió no seguir ocupando la fábrica, porque nosotros veníamos ocupando la fábrica en guardias rotativas durante las 24hs todos los días. Bueno, definimos no ocupar la fábrica, nos quedamos del lado de afuera, nos quedamos durante 9 meses en la puerta. Le planteamos al juzgado un proyecto, que durante los 9 meses nos dijo que era viable, que nos iba a dar la continuidad, y a los 9 meses nos dijo "No, miren muchachos, desestimo la propuesta de ustedes". Así que ocupamos el juzgado y tuvo que dar marcha atrás.

O: ¿Y entraron al juzgado y qué pasó?

Héctor: Y se pusieron de la nuca los jueces porque ninguno pudo trabajar porque estábamos nosotros ahí con los bombos. Y el cuerpo de delegados del sindicato, así que calculá que había unas 300 personas adentro del juzgado con bombos, redoblantes, gritando, y los jueces enloquecidos porque no podían escuchar ni lo que decían. Así que bueno, dio marcha atrás, nos dio un año de concesión que termina ahora en diciembre, así que estamos viendo cómo seguir.

O: Decías que estaba por vencer la continuidad judicial, ¿qué están pensando?

Héctor: Llevamos unas 5 líneas. La primera y la más sencilla es pedir una prórroga, un año más. Eso no sería muy difícil, aunque el juez nos tiene entre ceja y ceja. La segunda es que salga la ley de

expropiación lo cual está bastante complejo con el tema de que la legislatura porteña en este momento está liderada por Macri y el quiere que los empresarios sean capitalistas y no negritos recuperadores de empresas.

O: ¿Pudieron acercar algún proyecto a la Legislatura?

Héctor: Si, tenemos un proyecto que metimos a través de Cavandíe y Diego Kravetz. Bueno, esa sería la segunda. Teníamos conversaciones con un allegado al Banco Nación y le hicimos una propuesta de un crédito, obviamente sabemos que no reunimos las condiciones pero sería una opción. El pasivo de esta empresa son \$3.360.000, los activos de esta empresa son \$2.550.000, nosotros tenemos créditos laborales por indemnización y sueldos adeudados por \$1.800.000, y si le sumamos 1 millón son \$2.800.000, a tres millones trescientos... que hagan una rebaja. No es un plan muy descabellado, es más, se sorprendieron porque empezaron a hacer las cuentas y cerraba. Nosotros planteamos un crédito a 10 años, al %6 anual nos daba alrededor de \$15 mil por mes, pagamos 10 de canon, serían 5 mil pesos más por mes. Se quedaron como diciendo "no está tan mal".

La otra idea es conseguir un subsidio o un préstamo pero directamente de Presidencia de la Nación, total si pusieron 600 millones para el fútbol, que pongan uno para nosotros no es mucho.

Or: ¿Eso lo empezaron a tramitar?

Héctor: Si, si, todo lo empezamos a tramitar. Tenemos un subsidio del Ministerio de Desarrollo tramitándose, un préstamo del INAES tramitándose, tenemos varias líneas ejecutándose al mismo tiempo y esperando que cualquiera de ellas que se logre, yo creo que podemos seguir trabajando.

Y todavía falta. Tenemos otra línea que es la de irnos a un galpón y quedarnos con las máquinas cómo pago por lo que nos deben y abandonar el edificio.

O: El proyecto que llevaron a la legislatura, ¿Saben si tuvo algún intento de ser tratado aunque sea en comisiones?

Héctor: No.

O: ¿Y cuando ustedes conversan con los legisladores qué les dicen ellos?

Héctor: Que está difícil el panorama en la Legislatura Porteña. O sea, no es el 2001. Desde el 2001 a la fecha las instituciones se han ido recuperando, los desocupados ha ido bajando. Bueno, ahora empezamos a ver como que la crisis empieza a verse nuevamente. Ahora vemos que hay cortes por todos lados, no solo los del campo, los movimientos sociales, los partidos políticos, están volviendo a las calles. Eso es un síntoma de que la cosa está empeorando, más allá de la crisis mundial que atravesamos ¿no? Creo que a partir de ahí está compleja la situación. Aparte que el sistema va aprendiendo, los trabajadores van dando respuesta y el sistema va a aprendiendo las respuestas que da y entonces va buscando cómo encuadrarlas. Yo siempre cuento la anécdota de que el sindicalismo nació como un movimiento de resistencia al cual el sistema capitalista después lo encuadró, le armó una ley y ya está.

O: ¿Lo mismo con las expropiaciones?

Héctor: Claro, lo mismo con las expropiaciones. Ya se dieron cuenta por donde viene, entonces van poniendo trabas.